

La acumulación por desposesión presente en las estrategias extractivistas y de conservación hegemónicas en la Amazonía brasileña desde un estructuralismo marxista y ecofeminista

Accumulation by dispossession in the hegemonic extractivist and conservationist strategies in Brazilian Amazon through Eco-feminist Marxist structuralism

Ismael de la Villa Hervás
Universidad Complutense de Madrid (Madrid, España)
ismadela@ucm.es

Rebeca Giménez González
Universidad Autónoma de Madrid (Madrid, España)
rebeca.gimenez@uam.es

Recibido: 06/10/2022

Aceptado: 15/11/2022

Resumen: La Amazonía brasileña ha estado históricamente afectada, en especial durante el siglo xx, por actividades para la acumulación de capital en el Norte global mediante la desposesión de territorios, la deforestación, la explotación de recursos naturales, la minería y otras prácticas extractivistas. Sin embargo, con la emergencia de agendas y actores encargados de la promoción del «desarrollo sostenible», se han puesto en marcha numerosos planes y programas (CDM, REDD+, etc.) que han transformado las estrategias de acumulación, compatibilizándolas con la conservación, a través del «capitalismo verde». Este artículo busca desentrañar las implicaciones de esta transformación en la explotación del territorio amazónico brasileño, y su inserción en la ecología-mundo, a nivel político, socioeconómico y de género desde un enfoque estructuralista, marxista y ecofeminista.

Palabras clave: acumulación por conservación, desposesión, Amazonía, ecología mundo, REDD+, ecofeminismo.

Abstract: Brazilian Amazon historically has been affected by activities for capitalist accumulation in Global North through dispossession along territories, through deforestation, natural resources exploitation, mining and other extractivist practices specially during 20th century. However, within emergency of agendas and actors for «sustainable development» promotion, there have been developed several plans and programs (CDM, REDD+, etc.) which have transformed accumulation strategies, and which have reconciled with conservation through «green capitalism». This article aims deep into implications on these transformations along Brazilian Amazon territory, and its integration in world-ecology, in the political, socioeconomic and gender realm through a Marxist and Feminist structuralist gaze.

Keywords: accumulation by conservation, dispossession, Amazon, world-ecology, REDD+, ecofeminism.

INTRODUCCIÓN

La Amazonía brasileña ha sido históricamente un espacio sometido a la explotación capitalista, tanto en términos extractivistas como de explotación de seres humanos. Son conocidas las prácticas de deforestación de la cuenca en favor de la agricultura industrial, acentuándose en la segunda mitad del siglo xx, con la inserción de la región en las cadenas de producción globales como principal proveedora de carne bovina hacia el Norte global —principalmente EE. UU., Europa y Japón (Hecht, 1985: 669)—. En este desarrollo, la subalternización de las mujeres ha sido un elemento clave para dicho proceso de acumulación, asignando una categoría de «no valor» (Mies y Shiva, 2014: 76) a los trabajos de reproducción. El notable incremento de las actividades productivas y extractivas en la región llevaron a una situación de alarma social entre diversas comunidades, redes indígenas y movimientos sociales de Brasil y otros países de la cuenca en defensa de sus propios territorios, reivindicando la necesidad de cambiar las dinámicas de acumulación capitalista asentadas en la Amazonía, para una conservación del espacio esencial para el desarrollo de la vida a nivel local y global. Estas dinámicas, producidas durante la década de los ochenta, implicaron la descentralización, más allá del Norte global, de las agendas políticas internacionales vinculadas a la protección medioambiental, ganando centralidad la Amazonía. Sin embargo, también se dio la llegada de numerosos actores —Estados, ONG, multinacionales, organizaciones supranacionales, etc.— dentro de un contexto muy vinculado al giro neoliberal del «Consenso de Washington».

Con la celebración en 1992 de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible, se institucionalizaron lógicas neoliberales con el marco del «desarrollo sostenible», acuñado en 1987 con el llamado Informe Brundtland. Esta narrativa se convirtió en hegemónica, reconciliando estrategias capitalistas de crecimiento ilimitado con aquellas que abogaban por poner «límites al crecimiento» (Meadows, 1972). Así, aparecieron estrategias de financiarización de la protección ambiental, mediante sistemas de Pago por Servicios Ecosistémicos (*Payment for Ecosystem Services*, PES), como los «bonos verdes» o el mecanismo de Reducción de las Emisiones de la Deforestación (*Reducing Emissions from Deforestation and Forest Degradation*, REDD+), teniendo por objeto la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Sin embargo, como se ha señalado desde posiciones críticas ubicadas en el ecosocialismo o el ecofeminismo, se trata de un proceso de capitalización de las reivindicaciones que abogan por una respuesta enfocada hacia una verdadera sostenibilidad de la vida, a través de estrategias como el ecoturismo y elaboración de productos de consumo «ecológicos», profundizando procesos de acumulación, desposesión de comunidades y, especialmente, de sus mujeres (Isla, 2015).

Paralelamente, las consecuencias más directas del régimen de los Consensos de Washington se expresaron en una reprimarización del Sur global, especialmente América Latina, determinando el extractivismo un cambio productivo y reproductivo de sus sociedades (Muradian y Martínez-Alier, 2001; Svampa, 2013; Acosta, 2011), expresándose virulentamente durante el *boom* de las *commodities* (2003-2013). Sin embargo, el proceso de aumento de la dependencia del continente con respecto a las rentas extractivistas para su desarrollo no puede entenderse de manera unidireccional hacia la mera explotación y exportación de materias primas y combustibles, sino que habría habido un acompañamiento de prácticas conservacionistas, garantizándose las condiciones de producción, (Kelly, 2011; Büscher y Dressler, 2012, 2009; Benjaminson y Bryceson, 2012). Por tanto, también habrían acontecido transformaciones en las redes y estructuras de cuidados y reproducción social, tanto para sostener toda una serie de prácticas dirigidas al mantenimiento de las condiciones de producción como en la profundización de la desigualdad de género a través del desplazamiento hacia la esfera doméstica, una reducción de su papel en el trabajo asalariado, el control sobre los cuerpos, imposibilidad del acceso a la tierra, etc. (Gaard, 2011; Herrero, 2012; Mies y Shiva, 2014).

Este trabajo se propone determinar cuáles han sido las diferentes intersecciones que se han dado entre la acumulación por desposesión, conservación, la consolidación del extractivismo en América Latina durante el *boom* de las *commodities* y la mayor subalternización de las mujeres para hacerlo posible. Este se alcanzará en un plano más teórico, estableciendo un diálogo con distintos conceptos y tesis que se presentan entre estas conexiones; así como otro empírico a través del estudio del caso de Brasil, debido a su relevancia como tercer país del mundo en número de proyectos de conservación en el marco del REDD¹, a la vez de exportar el mayor volumen de *commodities* en términos absolutos en la región² y abarcar la mayor superficie de la Amazonía, convirtiéndose en una región que ha trascendido de la escala local a la global (Becker, 1988, 2016; Hecht, 2011). Todo ello, empleando categorías de las teorías de la ecología-mundo (Wallerstein, 2004; Moore, 2011a, 2011b, 2020) y el desarrollo desigual (Smith, 1984; O'Connor, 1989; Ashman, 2009), así como las distintas perspectivas para analizar el vínculo entre la naturaleza y la sociedad desde una perspectiva ecofeminista y de clase (Carlassare, 2000; Isla, 2009; Salleh, 2017). Metodológicamente, se hará uso de herra-

¹ Dato extraído de <https://www.reddprojectsdatabase.org/view/projects.php?id=76&name=Brazil&type=project> (consultado el 28/11/2021).

² Dato extraído de <https://oec.world/en/profile/country/bra> (consultado el 28/11/2021).

mientas cuantitativas univariantes y multivariantes³, así como en el plano más cualitativo se hará una revisión crítica de fuentes primarias y secundarias para determinar cambios en las estructuras y las prácticas del objeto de estudio.

En definitiva, este objetivo general se concreta en tres particulares: 1) analizar cómo la acumulación por conservación y desposesión se expresan espacialmente y temporalmente en Brasil a través del extractivismo, mediante la división internacional del trabajo, que posibilita la transferencia del plusvalor generado desde la periferia al centro y en el marco posterior a Río 92; 2) demostrar cómo las mujeres juegan un rol central en la consolidación de estas estructuras productivas y reproductivas, dado el rentismo que se establece a través de distintos mecanismos institucionales supranacionales que implican una monetización del trabajo de conservación; y 3) establecer una discusión teórica para desentrañar los nexos entre la conservación flexible y la ficticia (Buscher y Fletcher, 2015), como estrategias para la acumulación, a través de las reconfiguraciones de las relaciones sociales en las que se ven envueltas las mujeres. Para ello, la estructura de este artículo consta de una primera parte, como presentación epistemológica y ontológica de las categorías escogidas; en segundo lugar, un análisis del nuevo marco institucional supranacional y su impacto en los procesos productivos, reproductivos y de acumulación en la Amazonía; después, se realizará un análisis histórico-espacial de estos procesos, de una manera más amplia, para explicar su integración más reciente en la ecología-mundo; en cuarto lugar, se contrastarán los resultados obtenidos en el análisis estadístico con las premisas previas y, por último, se recogerán las conclusiones derivadas de todo ello.

MARCO TEÓRICO: ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN, CONSERVACIÓN Y UN ECOFEMINISMO CON PERSPECTIVA DE CLASE

La crisis de acumulación de capital en el régimen fordista, los procesos de deslocalización asociados y los cambios debidos a desajustes entre la esfera de la producción y el consumo han sido cuestiones ampliamente estudiadas a finales del siglo xx (Harvey, 1981, 2001; Herod, 1997; Jessop, 2006). A comienzos del mismo, esta cuestión se trató

³ En el caso de multivariantes, se midieron coeficientes de correlación de Pearson (r) cruzados y su significación estadística y una factorización, en ambas empleando variables relacionadas con la macroeconomía, el extractivismo, el desarrollo desigual, la violencia sobre las mujeres, su acceso a la propiedad de la tierra, los trabajos de cuidados, la desigualdad de rentas, etc. Todas determinadas en los veintisiete estados de Brasil en 2005 y 2015. Para determinar los coeficientes se emplearon 17 variables y para la factorización, 14.

en relación con la influencia de las estructuras políticas en la extensión del modo de producción capitalista mediante la integración de formaciones sociales precapitalistas, a través de prácticas coercitivas derivadas de las guerras coloniales y del imperialismo (Luxemburgo, 1967; Lenin, 1974), teniendo como origen la dialéctica que establecen con los periodos históricos de caída de la tasa de ganancia, requiriendo de una reproducción ampliada del capital (Marx, 1975). Harvey (1981, 2001), mediante el estudio de las reorganizaciones espaciales de la división internacional del trabajo en este periodo, en busca de una caída en el capital variable de los salarios y del tiempo de circulación de mercancías, estimó que estos mecanismos políticos, jurídicos y financieros, lejos de estar presentes sólo durante periodos de crisis, lo están constantemente a lo largo del espacio y el tiempo para aumentar las tasas de ganancia, aunque en los periodos en los que ésta decae se puedan intensificar. Esta aportación sirvió en una serie de trabajos para determinar el rol que durante el tránsito al régimen posfordista jugaron otras actividades económicas para proveer de una mayor flexibilidad en la división social del trabajo (Peck y Tickell, 1994; Herod, 1997; Brenner, 1998). Al mismo tiempo, como apuntó Marx en el capítulo 26 de *El capital*, la acumulación primitiva, acuñada por Adam Smith como acumulación previa, no es otra cosa que «el proceso mediante el cual se desposee a los trabajadores de sus medios de producción; siendo un proceso que transforma los medios de subsistencia y producción en capital, y al mismo tiempo convierte a los trabajadores en asalariados» (Marx, 1975: 672). Esta sería condición para que las relaciones de clase se establezcan por vías económicas, no requiriendo de una coerción directa (Wood, 1999). La separación de los medios de producción de la fuerza de trabajo, como único valor de uso que produce plusvalor, va unida de la doble condición de éstos como medios de reproducción, ya que, según las bases antropológicas de esta epistemología, el desarrollo histórico del ser humano se basa en la disposición de sus propios medios de producción, a nivel material y de conciencia del proceso (Marx y Engels, 1974: 41).

El eje que articula este proceso, más allá de las nuevas divisiones del trabajo y la emergencia del capital como valor en movimiento, sería el despliegue coercitivo para este nuevo periodo. Lejos de ser momentos aislados en los que en los distintos Estados se da un conflicto entre la clase terrateniente, la burguesía industrial y el campesinado de cara a formalizar de facto y *de iure* el acceso a los medios de producción; se trataría de un proceso histórico y estructural que sería imposible sin la progresiva desposesión de tierras indígenas en América, la explotación de reservas mineras, la incorporación de fuerza de trabajo esclava, etc. (Marx, 1975; De Angelis, 2001; Perelman, 2013). La acumulación por desposesión pudiera parecer una nueva práctica dentro de la economía-mundo dado que, a pesar del carácter estructural de la acumulación primitiva, ésta

tiende a estar dirigida desde esferas del Estado-nación, sobre todo por parte de la burguesía industrial; mientras que el núcleo político dentro del marco neoliberal de la acumulación por desposesión es más difuso y no se da necesariamente por la burguesía industrial, sino que tienen más peso otras como la financiera, además de producirse desde distintas instancias institucionales-jurídicas, desde la escala local hasta la global (Harvey, 2002, 2005). Aun así, no se puede establecer que las prácticas de la acumulación primitiva sean precondiciones al margen de formaciones sociales precapitalistas y que estas se encuentren libres de desposesiones y coerciones por no estar bajo este modo de producción. Al contrario, puesto que el desarrollo del capitalismo como sistema de transferencia del plusvalor no sólo en las relaciones sociales, sino también en espacio y tiempo (Wallerstein, 2004), requiriendo la continua incorporación de modos de producción precapitalistas, manteniendo su no proletarización (Luxemburgo, 1967; Glassman, 2006) mediante nuevas formas de desposesión de recursos por desplazamiento, negación, privatización, acaparamiento, etc. (Hall, 2013). Por tanto, aunque en tiempo y forma cambien sus formas de intervenir, la acumulación por desposesión, como desarrollo continuo en el tiempo de la acumulación primitiva, posibilita la reproducción ampliada de capital a nivel histórico. No es la precondición, sino la condición misma (De Angelis, 2001).

Hoy día, la acumulación por desposesión parece haber encontrado mecanismos que permiten desarrollar en el tiempo el proceso de acumulación mismo, evitando crisis de realización de plusvalor, consolidándose institucional y socialmente, característicamente en el Sur global, la acumulación por conservación. Esto no implica que dentro del metabolismo ecosocial previo al modo de producción capitalista no hubiera prácticas conservacionistas (Igoe *et al.*, 2010), pero sí más acordes con una acumulación más rígida, mediante los parques nacionales o el ecoturismo, entre otros. Las nuevas formas de conservacionismo flexible y ficticio (Brüscher y Fletcher, 2015), mediante la acumulación por conservación, incorporan a todos aquellos sujetos que formaban parte de formaciones precapitalistas, a través de trabajos ligados a los servicios ecosistémicos, la restauración de recursos fluviales, la reforestación asociada a la asignación de nuevos títulos de emisiones para los promotores, conservación en áreas transfronterizas, etc. Es decir, suponen una progresiva integración de las condiciones de producción en nuevas formas de monetización, derivadas de la propia conservación y la regeneración, que antes no estaban presentes. Si bien es cierto que no se puede ligar de manera total a la acumulación en un sentido estricto, ya que no se cumple la dialéctica del valor porque el valor de cambio está ausente (Felli, 2014), también lo es que no necesariamente esto se tiene que dar. Si algo caracteriza la acumulación a través de la incorporación de más condiciones de producción es la ausencia de correspondencia como tal entre el valor y

la renta, como se ha visto con el caso de la tierra (Rey, 1982; Byres, 1997). En cualquier caso, aun a pesar de la discusión en torno a este aspecto concreto, no deja de ser una práctica mediante la cual separa a formaciones sociales precapitalistas, en una gran mayoría de casos indígenas (Doane, 2012, 2014) de sus medios de producción, y, por tanto, es una forma de acumulación.

A partir de aquí, estudios (neo)marxistas contemporáneos han centrado el foco en analizar cómo el modelo capitalista no es solo un sistema económico y social, sino que es un modo de organización de la naturaleza: una ecología-mundo, vertebrada por múltiples dimensiones y relaciones entre especies y espacios (Moore, 2020: 6). La institución del sistema económico capitalista, así como su transnacionalización, no sólo transformó las relaciones sociales entre humanos, sino que también trastocó las relaciones sociales *hacia* y *con* la naturaleza (Altvater en Moore, 2020: 142). Algunos análisis desde la ecología-mundo y el ecofeminismo han planteado que el capitalismo se ha expandido globalmente en torno a dos ejes: primero, con la explotación de sistemas naturales, los cuales habrían sido desposeídos del valor inherente a su capacidad generadora de vida, necesaria para la reproducción social, para ser mercantilizada; segundo, a través de la «incautación de los tiempos de las personas al ponerlos al servicio del mercado» (Herrero, 2012: 216). Este último podría concretarse en tres dinámicas: la creación del mercado laboral y los sistemas de trabajo asalariado, para obtener el plusvalor generado por la fuerza de trabajo; la apropiación del valor de las tareas de cuidados, reproducción social y «mantenimiento de la vida cotidiana» (Herrero, 2012: 216), a cargo de las mujeres, dada la lógica patriarcal del sistema (Federici, 2004); y los procesos de desposesión de recursos a las comunidades del Sur global, mediante la creación de sistemas de explotación (neo)coloniales que generan las cadenas de valor globales (Mies y Shiva, 2014: 126). Estos análisis reconocen la existencia de una causa común —el sistema capitalista patriarcal— que genera relaciones de poder y estructuras jerárquicas en torno a múltiples categorías: raza, clase, género, sexualidad, etc. (Gaard, 2011; Philips, 2016: 472). La lógica subyacente a la acumulación por desposesión ha sido analizada desde el ecofeminismo mediante la distinción entre «valor» y «no valor». Autoras como Mies y Shiva proponen que una lógica reduccionista, consolidada en los siglos xvii y xviii, impera entre las clases capitalistas transnacionales. Éstas consideran que únicamente tiene valor aquello que es cuantificable en términos monetarios, porque es explotable y comercializable, entendiendo lo relacionado con la reproducción social como «propiedades estabilizadoras de los procesos ecológicos, pero que no generan beneficios comerciales» (Mies y Shiva, 2014: 76-77). Así, el sistema capitalista ha puesto a la naturaleza «a trabajar» a favor de la acumulación del Norte (Moore, 2020: 11). Por tanto, la contribución de las mujeres a la economía en el

contexto amazónico —trabajos de cuidados, actividades agrarias de subsistencia, recogida y gestión de residuos, etc.— se ha definido como «no trabajo» —actividades sin importancia económica, aunque sean socialmente necesarias— (Barca, 2020: 6). Desde un estructuralismo ecofeminista, ellas constituyen las «fuerzas de reproducción» (Barca, 2020), como complemento a las «fuerzas de producción» en términos marxistas. Esta lógica reduccionista no sólo genera una convención para establecer y asignar valor, sino que también construye una legitimación para «colonizar y controlar lo que es gratuito y capaz de autogeneración» (Mies y Shiva, 2014: 77). Se activan, así, las estrategias de desposesión, o despojo, de todo aquello que se considera fuera del esquema del valor establecido por las clases capitalistas, permitiendo la acumulación de capital desde múltiples fuentes: no sólo el plusvalor de lo producido por la clase trabajadora asalariada, sino también del trabajo de las mujeres y de los «dones gratuitos de la Naturaleza» (Greco y Apostolopoulou, 2020: 47).

CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO INTERNACIONAL. UN NUEVO GIRO EN LA LEGISLACIÓN AMBIENTAL SUPRANACIONAL (1992): LA FORMALIZACIÓN DE LA ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN MEDIANTE LA ACUMULACIÓN POR CONSERVACIÓN

La conservación es una estrategia dentro del capitalismo que se apropia del valor inherente a paisajes y espacios naturales, cuya genealogía puede trazarse hasta el siglo XIX, con las primeras iniciativas de protección de áreas y parques naturales, con una concepción romántica y fetichista de la naturaleza (Igoe *et al.*, 2010: 494). A partir de 1992, se instaura en la comunidad internacional un modelo de mercantilización de la naturaleza que combina la lógica coste-beneficio del extractivismo convencional con este fetichismo, fomentando un «bloqueo» de los recursos naturales en su lugar de origen —justificado a través de su valor estético, más que ecológico o natural—, para promocionar, así, su consumo *in situ* a través de prácticas como el ecoturismo. En última instancia, estos procesos van a generar dinámicas de «acaparamiento verde» (Büscher y Fletcher, 2014: 21) basadas en la privatización de la naturaleza. Estas estrategias abren un espacio para la acumulación de capital a través de estrategias por desposesión que no irían dirigidas a prácticas extractivas, sino que se dirigen a la conservación del entorno natural. Si bien toda una coyuntura social y una serie de actores previos habían generado la hegemonía favorable para la implementación de nuevas prácticas conserva-

cionistas orientadas a la acumulación de capital antes de 1992⁴, lo cierto es que los puntos de inflexión para su formalización y reconocimiento por las distintas partes para su implementación fueron la aprobación de los acuerdos derivados de la creación de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC) en 1992 y la firma del protocolo de Kyoto (1997). Aunque el primero de ellos se centra en establecer un marco para aspectos como los mecanismos para la transferencia tecnológica entre Norte y Sur, y los márgenes de reducción de emisiones a alcanzar durante distintos periodos temporales (ONU, 1992), lo cierto es que políticamente tiene dos implicaciones principales: primeramente, la unión bajo estos acuerdos profundiza la división internacional del trabajo presente desde los inicios de la economía-mundo y establece mediante mecanismos institucionales una división internacional de la conservación medioambiental; y, por otro lado, a través de los objetivos de reducción de emisiones de CO₂ y la aceptación de cada parte, se inicia un nuevo periodo a la hora de competir por los capitales nacionales a través de los mercados del carbono (Felli, 2014).

En este contexto, se consolidó lo que se ha bautizado como el «bloque histórico del desarrollo sostenible» (Igoe *et al.*, 2010: 490), con un grupo de actores compartiendo intereses comunes, que conforman una clase dominante para ejercer su hegemonía material y cultural, con base en la conjugación del desarrollo económico con la idea de sostenibilidad ambiental. Se configura un tipo de conservacionismo *mainstream* (Igoe *et al.*, 2010: 489) que promociona el sistema capitalista como la clave del futuro ecológico, junto con la innovación tecnológica, asegurando la continuación de un modo de vida imperialista por parte de las sociedades del Norte y la mercantilización de la naturaleza (Felli, 2014: 252; Igoe *et al.*, 2010: 487). Este modelo vendría promovido por un complejo diverso de actores: compañías dedicadas a la certificación de mercados de carbono, agencias de desarrollo de varios Estados, agencias internacionales de cooperación científica y financiera, movimientos ecologistas, grandes ONG nacionales e internacionales (BINGO)... Se trataría de un bloque conformado por una «élite político-económica global» (Robinson, 2015: 2), identificadas con una noción de «Norte global» no geográfica, sino socioeconómica y política. Este nivel abstracto de relaciones de poder sobre los procesos de producción, conservación y restauración, se concretan en mayor

⁴ Tanto en la esfera de la sociedad civil del Norte global, a través del auge del movimiento ecologista de la mano de otros como el antinuclear en Europa, el antirracista en Estados Unidos o de otros hitos como las primeras acciones de Greenpeace o la celebración del Día de la Tierra; así como institucionalmente con la publicación de *The Limits of Growth* (1968) por parte del Club de Roma, la celebración de la primera Cumbre de la Tierra en Estocolmo (1972), la publicación de *Our Common Future* (1987) y la creación del Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (1988) dependiente de la ONU.

medida en el Protocolo de Kyoto mediante los tres mecanismos, como las Unidades de Reducción, los Mecanismos de Implementación Conjunta y los Mecanismos de Desarrollo Limpio (CDM), para lograr los objetivos del CMNUCC. La creación de los CDM supuso la implementación y financiación de proyectos dirigidos a la reducción de emisiones en países «en vías de desarrollo», mediante la cual los Estados del Norte obtienen una flexibilización de sus propias obligaciones vinculadas a dichas reducciones (Isla, 2015: 37). Se trataría, posteriormente, de la creación de un mercado de bonos de emisiones a través de los que las áreas tropicales, en especial la Amazonía, pasarían a considerarse «sumideros de carbono» con los que obtener rentas de la naturaleza y de la atmósfera (Felli, 2014: 253). Estos son los que consolidan las bases para un «colonialismo del carbono» (Bumpus y Liverman, 2010), en tanto que posibilitan la transacción de títulos de emisión entre Norte y Sur mediante distintos proyectos de conservación que tengan como objetivo la neutralidad neta de emisiones, fundamentalmente con actividades de reforestación, aunque estas no fueran reconocidas como generadoras de títulos más allá de los acuerdos del programa REDD (2005) y REDD+ (2007).

Así, el extractivismo ya no es el único modelo mediante el cual se consolida la división internacional del trabajo a través del rentismo —comercialización de materias primas, alimentos y fuentes de energía hacia el Norte global, acaparación del plusvalor generado por el trabajo histórico de la fuerza de trabajo del Sur, etc. (Harvey, 2002)—. Con este marco institucional, el conservacionismo medioambiental se convierte en un nuevo modelo para que el Sur global, mayoritariamente América Latina y África, se encargue de la conservación. Mientras, en el Norte se continúan los procesos de producción ligados a las emisiones, con las prácticas de acumulación mediante un capital financiero invertido en proyectos de reforestación o protección, así como para la transacción de títulos de emisión. Este nuevo sistema de PES plantea una optimización ecológica y económica de los recursos naturales ubicados en el Sur global, legitimada a través del empleo de un lenguaje científico-técnico que silencia los intereses asociados a las comunidades locales (Igoe *et al.*, 2010: 491-492). Esto posibilita dinámicas de acaparamiento del territorio por desposesión, ya que las estrategias de conservación forestal se despliegan mediante procesos opacos y asimétricos, que justifican la expulsión de las poblaciones apelando al «valor natural y/o ecológico». Por ejemplo, algunos instrumentos de regulación y acción internacionales como el Plan de Acción Tropical del Banco Mundial o el Protocolo de Montreal han sido interpretados como mecanismos que favorecen la desposesión de comunidades empobrecidas (Mies y Shiva, 2014: 165). Aunque esté bajo discusión si estas prácticas de conservación bajo el paraguas de los CDM son más propias del rentismo derivado de los beneficios generados por las transacciones de los títulos que de procesos de acu-

mulación como tal (Felli, 2014; Bumpus y Liverman, 2010), lo cierto es que estos títulos sí que pueden considerarse ontológicamente mercancías, ya que su generación implica un trabajo concreto y un tiempo de trabajo socialmente necesario de las comunidades y la fuerza de trabajo del Sur global mediante la protección, reforestación y restauración, para generar las condiciones de producción (Doane, 2012), que terminan siendo mercancías ya que les da valor en sí su puesta en circulación y no el consumo de su valor de uso en último término. Por tanto, este fenómeno no puede entenderse sin el colonialismo ni el proceso de acumulación capitalista.

LA INTEGRACIÓN DE LA AMAZONÍA EN LA ECOLOGÍA-MUNDO A TRAVÉS DE LA ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN, CONSERVACIÓN Y LA RECONFIGURACIÓN DE LAS RELACIONES DE REPRODUCCIÓN

Aunque la acumulación por desposesión y/o por conservación dentro del espacio amazónico no la podamos identificar como una serie de prácticas que hayan tenido presencia hasta la actualidad, gracias a las reformas económicas, legales e institucionales precipitadas tanto con los consensos de Washington como con los sucesivos acuerdos y figuras derivadas del UNFCCC (Sullivan, 2009; Kumi *et al.*, 2014), lo cierto es que históricamente, dentro de la ecología-mundo, esta región sí ha sido relevante durante los ciclos de acumulación y expansión, en términos braudelianos, a través de la *longue durée*.

Breve introducción histórica a la integración de la Amazonia en la ecología-mundo

Conceptualizando el siglo xv como momento de transición al sistema histórico de la economía-mundo (Braudel, 1995), desde entonces, la Amazonía ha representado un espacio cuya integración, mediante la articulación entre la acumulación capitalista y la producción de la naturaleza, ha posibilitado la obtención de «los cuatro baratos» —materias primas, recursos energéticos, fuerza de trabajo/trabajo no remunerado y alimentos (Moore, 2011a, 2011b, 2020). Estos han dado lugar a la estructura de producción y reproducción de la región, enfocada al desarrollo del centro de la economía-mundo y a la transferencia del plusvalor, diferenciándose tres períodos de hegemonía. Primeramente con los reinos ibéricos, que, aun perdiendo la hegemonía del sistema-mundo en el siglo xvii, establecieron asentamientos coloniales en la Amazonía norte, manteniendo el control territorial y político de la región

hasta el XIX, bajo distintas divisiones del trabajo: en la región occidental del piedemonte amazónico próxima a los Andes predominaron misiones y reducciones de órdenes religiosas, consolidando la propiedad feudal y centrándose en la obtención de recursos minerales como el oro y la plata, así como en la Amazonía oriental con las haciendas azucareras con fuerza de trabajo esclava (Alston *et al.*, 1999; Araujo *et al.*, 2009). Posteriormente, tras los procesos de independencia, no hubo presencia formal colonial de Estados, pero sí de capitales transnacionales. Así fue con los capitales ingleses, dirigidos directamente a la explotación económica en el sur de la Amazonía, mediante el trabajo asalariado de antiguos esclavos o colonos, para la producción de alimentos para el consumo en masa en Europa —caña de azúcar y carne de ternera—. En el norte proliferaron nuevas formas de esclavismo como el endeudamiento, fundamentales para consolidar la incipiente industria del caucho y carbón, siendo el principal recurso exportado por Brasil hasta la Segunda Guerra Mundial (Alston *et al.*, 1999), cuando las tasas de ganancia cayeron y fueron mayores en el sudeste asiático.

Por último, a finales de los setenta, se pueden distinguir las transformaciones que configuran a la Amazonía como espacio de compatibilización de diversas formas de acumulación por conservación y desposesión. Si bien durante los ciclos anteriores se había pivotado sobre la fuerza de trabajo barata, las materias primas y los alimentos, en este nuevo periodo se sistematiza la explotación de los recursos energéticos, especialmente a partir de la crisis del petróleo de 1973. Las dictaduras contrarrevolucionarias en algunos países amazónicos —Bolivia con Banzer, Brasil con Castelo Branco y Perú con Fujimori— consolidaron la entrada de capitales transnacionales extractivistas, facilitando sus prácticas con reformas tributarias en regalías y con inversión en infraestructuras para transporte interno y regional de las *commodities*. Las estructuras sociales derivadas coincidieron con el inicio de programas y reformas legislativas del CMNUCC. El desarrollo desigual impulsado por las dictaduras mediante el rentismo extractivista, creando más separación entre espacios urbanos y rurales —en las divisiones del trabajo, los cuidados, usos del suelo, etc.—, encontraron fácil adaptación en el nuevo marco conservacionista, dado que el desarrollo desigual capitalista propicia una división entre espacios de explotación y conservación (Smith, 1984). Igualmente, las prácticas extractivistas de desposesión y conservación derivan del mismo marco político y legislativo del neoliberalismo —privatización de bienes comunes, generando tanto plusvalor como rentas, instrumentalización del Estado, etc.—, facilitando esta compatibilización.

En las últimas décadas, las tasas de deforestación de la cuenca del Amazonas se han reducido más de un 70% desde 2004 (Hecht, 2011: 4), lo cual se suele presentar

como un éxito derivado de los PES. Sin embargo, se ha demostrado que tal disminución no es antagónica a la acumulación de capital mediante la naturaleza. En los últimos años, los gobiernos de Brasil han continuado una «expansión de la frontera de la ‘deuda verde’ hacia el Sur Global» (Miola *et al.*, 2021: 167). Sólo con Bolsonaro se implementaron más de cuarenta proyectos de bonos verdes para la producción de celulosa —causa tradicional de deforestación en la región—. Estos proyectos han generado grandes plantaciones como «sumideros de carbono», conceptualizados como reforestación. No obstante, han generado graves problemas, como las prácticas de apropiación de las tierras habitadas por comunidades (Mies y Shiva, 2014: 193), así como la forzosa reducción de la biodiversidad y un uso excesivo de plaguicidas (Miola *et al.*, 2021: 172). El desarrollo de la compatibilización del extractivismo y el conservacionismo, para la obtención de los cuatro baratos y rentas por PES, los derechos de emisión o el capital natural obtenido mediante regeneración han tenido un correlato que no se explica sin la acción tanto económica —en el trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres...— como política sobre sus cuerpos, su metabolismo ecosocial y su acceso a la propiedad. En los periodos de expansión de la ecología-mundo en la Amazonía, este sistema sería capaz de instrumentalizar las estructuras de reproducción preexistentes de las comunidades locales tanto para acumulación por conservación como por desposesión. Para la primera, la coorganización entre las instituciones y las ONG a la hora de implementar políticas de conservación, reforzando el imaginario de la mujer indígena en la Amazonía como responsable de la «protección» y la «regeneración» (Garcés, 2006; Loaiza *et al.*, 2016; Vallejo *et al.*, 2019). En ese sentido, estos proyectos emplean un lenguaje técnico en clave de sostenibilidad y productividad, constituyendo una deslegitimación de «conocimientos situados» emanados de las comunidades del territorio, tachados de «irracionales» (Da Rocha, 2017: 716). Generan, a su vez, un refuerzo de la división sexual del trabajo, en las comunidades, con los hombres dedicándose a la caza, al comercio; y las mujeres, a la recolección y regeneración de productos no maderables, cuyas tecnologías menos desarrolladas implican mayor tiempo de trabajo pero menos remunerado (Samndong y Kjosavik, 2017; Brown y Fortnam, 2018). Así, las estrategias de economía verde refuerzan ideas coloniales que históricamente han construido la región de la Amazonía y sus comunidades como un espacio místico e incivilizado, legitimando la marginación de estructuras estatales en infraestructura básica, educación o sanidad (Sempértegui, 2019: 11). El escaso desarrollo en términos de servicios básicos dentro de la Amazonía muestra el instrumentalismo económico hacia ella por parte del Estado.

Mies y Shiva distinguen entre las diferentes concepciones que proyecta el concepto de pobreza en las estrategias de «desarrollo sostenible». Proponen diferenciar entre una concepción cultural de pobreza vinculada a la limitación material, como podría ser el de la subsistencia; y la «pobreza como resultado de la desposesión» (2014: 144). Un problema de la «economía verde» sería la reproducción de la idea de que la subsistencia de comunidades humanas es catalogable como «subdesarrollo», asociándolo con la escasez (Bennholdt-Thomsen, 2015: 22), y la necesidad de «transformar», sin reconocer que el mismo proceso de desarrollo resulta en una disminución de recursos como el agua, la fertilidad de suelos y la biodiversidad, y profundizando en el desarrollo de una verdadera pobreza material que destruye los medios de reproducción de comunidades (Mies y Shiva, 2014: 145-146). Por ello, algunas autoras hablan de que la verdadera batalla del paradigma del desarrollo sostenible no es contra las emisiones de GEI, sino contra los modos de vida basados en la subsistencia (Isla, 2015: 35). Con el programa REDD+, y la especulación de tierras que éstos han acabado generando, actividades como la agricultura familiar y la pesca se han reducido drásticamente, forzando el desplazamiento de comunidades a las periferias de las ciudades, generando una situación de verdadera pobreza material. En muchos casos, llegando a obligar al ejercicio de la prostitución a niños y mujeres (Isla, 2015: 40). Por otro lado, la implementación de proyectos REDD+ y el reparto de los recursos ligados a ellos se sustentan sobre estas estructuras sociales, no siendo eficaces a la hora del reparto de las rentas obtenidas (Loaiza *et al.*, 2016) que ya de por sí dificultan un desarrollo local y una superación de los roles de género, junto con el desigual acceso a la tierra. Las pseudomercancías derivadas del trabajo socialmente necesario por parte de las mujeres para la reforestación se encuentran ya no en una mera relación de transferencia de plusvalor Sur-Norte, sino que directamente no son producto de un trabajo asalariado sustentado sobre una fracción de las rentas de proyectos de conservación. Estas prácticas no sólo se dan con los PES en la Amazonía, sino también con grandes corporaciones extranjeras de las materias primas y la alimentación, en colaboración con ONG, especialmente con las grandes propiedades surgidas tras la reforma agraria realizada durante los dos mandatos de Lula da Silva (Guedes *et al.*, 2012; Porro y Neto, 2014). En estos, se ha podido comprobar cómo se compatibilizó el mantenimiento de las relaciones de reproducción de estas comunidades, con una mayor adquisición de tierras por estos actores, profundizando en la desigualdad de las relaciones de género y las divisiones del trabajo. Es decir, puede apreciarse cómo las formaciones sociales precapitalistas se instrumentalizan para la reinversión en espacio y tiempo en los ciclos de crisis de acumulación.

Análisis estadístico de los impactos de las estrategias de acumulación en la Amazonía brasileña durante los gobiernos del PT

Es de gran complejidad realizar un análisis empírico que centre el foco en las implicaciones espaciales y temporales sobre las relaciones de género en la esfera de la producción, reproducción y consumo: las prácticas de acumulación por conservación y por desposesión resultan complicadas dada la gran dimensión del fenómeno —existe un gran número de variables a considerar para una inferencia adecuada—, y las escasas bases de datos con respecto a la cuestión de la conservación y los PES dificultan esta tarea. No obstante, las técnicas de estadística multivariable explicativa muestran una imagen lo suficientemente nítida para comprender cómo, durante el periodo del PT en Brasil, el avance del desarrollo desigual tuvo un impacto sobre —y gracias a— las relaciones sociales de explotación y conservación a nivel de clase, género y raza. En general, este patrón de desarrollo, entre 2005 y 2015 (Anexo 1), hizo que las prácticas de explotación mineral posibilitaran el crecimiento de núcleos urbanos mediante el trabajo asalariado. Esta tendencia se recondujo hacia los agronegocios de materias maderables y soja, que es a su vez donde se concentró un mayor crecimiento económico en los Estados de la Amazonía, y secundariamente en el sector de los combustibles fósiles. Mediante estos cambios se dieron toda una serie de transformaciones que recayeron sobre las mujeres de la Amazonía brasileña productiva y reproductivamente. Principalmente, cabe destacar cómo se dio un aumento estadísticamente significativo de los femicidios a mayor integración física en la región y mayor penetración del extractivismo y los agronegocios. Esto confirma la idea señalada anteriormente, por la que la incidencia de estrategias de acumulación en la Amazonía (vía conservación o extracción) profundiza la violencia hacia las mujeres. No se trata sólo de la violencia física, sino también hacia las estructuras de desigualdad económica y pobreza, pues, tal y como se muestra en el Anexo 1, encontramos una correlación estadística en la que a mayor grado de dependencia de actividades extractivas, menores ingresos netos percibidos por las mujeres de la región. Esto también tiene un impacto sobre las capacidades de autogestión y modos de vida para la subsistencia, ya que en territorios con un mayor número de actividades de acumulación se produce un mayor nivel de desposesión de tierras para la gestión de las mujeres, lo cual limita la diversificación económica.

Aunque estos cambios han ido acompañados de mayor inversión por parte del Estado federal en la región, ésta no se ha traducido en servicios básicos que redujeran las horas dedicadas a trabajos de cuidados no remunerados por parte de las mu-

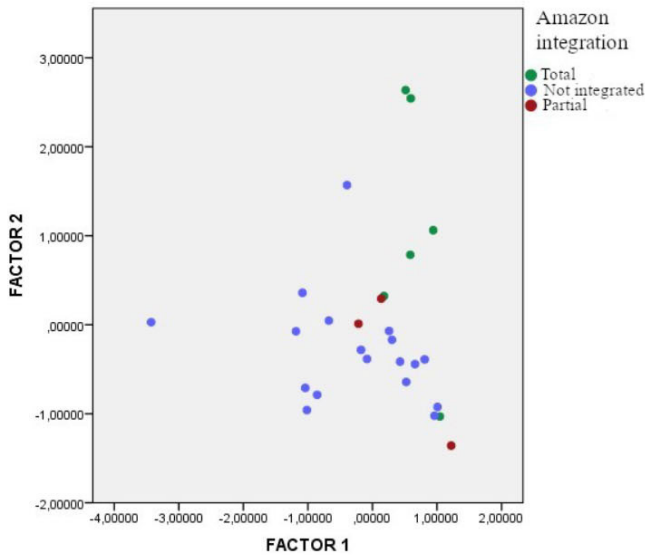
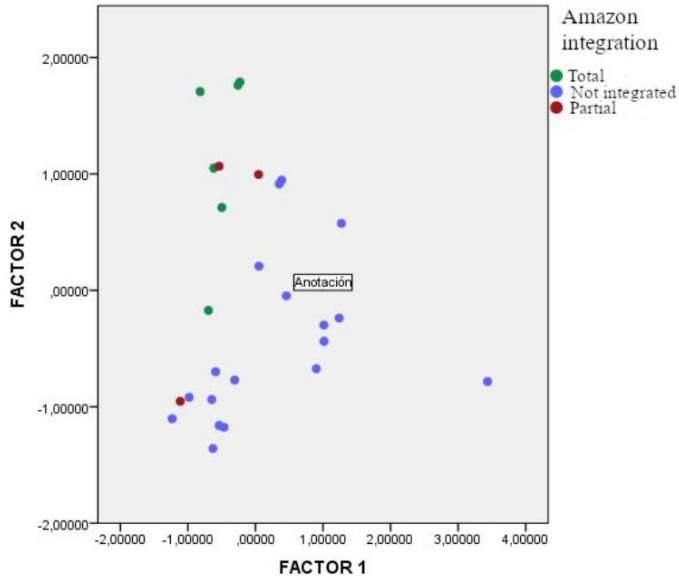
jeros. Incluso pudieron implicar una mayor dedicación del tiempo de cuidados, simultánea a la especialización productiva regional en los últimos años. También se aprecia que tanto dentro de la región como del país el acceso a la tierra por parte de las mujeres generó mayores ingresos pero a la vez no disminuyó significativamente las horas semanales dedicadas a los cuidados, coincidiendo esto con la división ya constatada previamente en torno a cómo los trabajos dedicados al cultivo, la regeneración de plantaciones familiares y los cuidados para la reproducción suelen darse a la par (Samndong y Kjosavik, 2017; Brown y Fortnam, 2018; Sempertegui *et al.*, 2021), viéndose este acceso más limitado en 2015, en correlación clara con la mayor presencia de los agronegocios, que a su vez fueron parejos a un mayor crecimiento del PIB y a menores ingresos para las mujeres a través de mayor tiempo sobre los cuidados. Es decir, que este crecimiento de manera empírica se dio a través de mayores tasas de explotación del trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres, ya que además el avance de este sector no fue asociado a una incorporación de las mujeres a las relaciones de producción asalariadas. A esto se debe que, tal y como también demuestran las correlaciones presentes en el Anexo 1 referentes a 2015, el porcentaje de horas que dedican las mujeres a trabajos de cuidados aumenta conforme disminuye su grado de integración en la Amazonía. Por tanto, aquellas que se ven forzadas a abandonar los territorios amazónicos, reubicándose en otros de las periferias urbanas, se ven forzadas a aumentar el tiempo dedicado a los cuidados, disminuyendo la dedicación a trabajos asalariados, y a su vez con menores opciones para la autogestión y otras labores de reproducción social que permitan la subsistencia fuera del mercado de trabajo.

Con ello, por tanto, en general podemos apreciar una continuación de los patrones de desarrollo desigual mediante el modelo extractivista dentro de la Amazonía con respecto al resto del país, a través de las variables analizadas (Figuras 1 y 2), sostenido mediante prácticas políticas, como la violencia o la redistribución del ingreso con la inversión pública, así como productivas, con determinadas relaciones sociales, acceso a la propiedad y remuneración directa, que han recaído sobre las mujeres de esta región.

Por último, cabe destacar la influencia con respecto a los distintos ciclos de extracción frente a los de conservación que se dan en la escala nacional, los cuales se superponen con los de expansión y acumulación en la escala global (Figura 3). En Brasil, el *boom* de precios de las *commodities*, como momento de expansión de las relaciones del modo capitalista y de generación de mayor plusvalor relativo, se observa en el crecimiento prácticamente continuado, desde 2000 hasta 2008, a través del PIB relativo de exportaciones de materias primas, alternado con la caída relativa, produciéndose un crecimiento de las

FIGURAS 1 Y 2

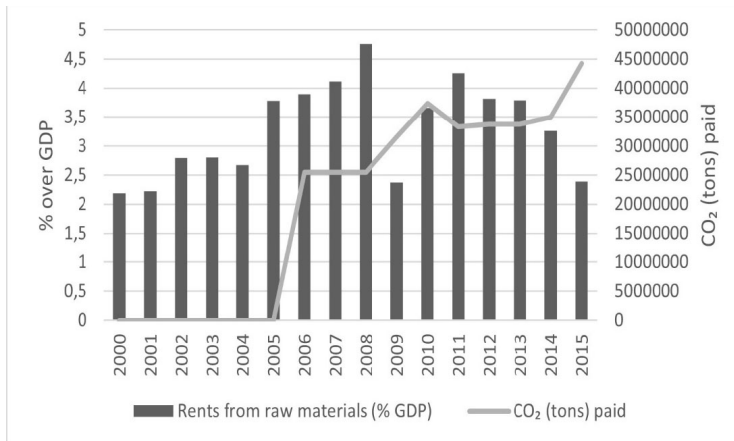
Arriba, plot de factorización en torno a las variables de interés de los Estados no integrados, parcialmente y totalmente integrados físicamente en la Amazonía (2005); y, abajo, diez años más tarde (2015)



Fuentes: Datos de IBGE y procesamiento y representación propios. Datos de Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.

FIGURA 3

Porcentajes de las rentas del extractivismo sobre el PIB nacional frente a las toneladas de CO₂ retribuidas en proyectos REDD+



Fuentes: Banco Mundial y REDD+.

toneladas de CO₂ retribuidas mediante proyectos de reforestación en el marco REDD+, consolidándose la tendencia ascendente de estas en contraste con la caída definitiva de las rentas de las *commodities* ya en 2013. Se puede observar que en el caso de Brasil se alterna la extracción en el ciclo de expansión, a nivel productivo, con los de acumulación a través de la conservación, a nivel financiero, y de los títulos de carbono; llevándose a cabo la transferencia de plusvalor mediante esta forma de producir la naturaleza en la periferia amazónica⁵. En otras palabras: a nivel empírico contrasta cómo las contradicciones derivadas de la grieta metabólica, en el caso amazónico durante este tiempo, se resuelven vía material, en especial de la frontera extractivista de los agronegocios, así como vía monetaria mediante la reorganización espacial que generan los PES.

CONCLUSIONES

Finalmente, tras la exposición y la discusión desarrolladas, cabría resaltar las conclusiones que se derivan con respecto a los objetivos e hipótesis planteadas. Primera-

⁵ De los 66 proyectos REDD+ aprobados a día de hoy en Brasil, 55 se ubican dentro de la Amazonía legal. Dato extraído de <https://www.reddprojectsdatabase.org/view/projects.php?id=76&name=Brazil&type=project> (consultado el 28/11/2021).

mente, mediante un diálogo entre el ecofeminismo estructuralista latinoamericano y las aportaciones previas del marxismo, se ha podido ver cómo, lejos de ser compartimentos aislados, la acumulación por desposesión, como desarrollo histórico de la acumulación primitiva, se expresa con procesos combinados de extracción y conservación a través de la ecología-mundo, como sistema histórico que posibilita, mediante las distintas subalternizaciones de las mujeres en la escala local productiva y reproductivamente, constituidas como actores de «no valor», una superación de las crisis de acumulación en tanto que son un eje para la obtención de los cuatro baratos. En segundo lugar, el desarrollo sostenible se expresa como marco hegemónico de discursos legitimadores, prácticas e instituciones, por parte de un bloque histórico transnacional, para la conjugación de la acumulación por desposesión, tanto del extractivismo como de la conservación. Por último, como se ha constatado empíricamente, la Amazonía se presenta como un caso paradigmático dentro de la ecología-mundo, tanto históricamente como en el contexto posterior a 1992, para concretar de manera práctica dicha compatibilización a través de las fracturas del desarrollo desigual, sostenido mediante el trabajo no remunerado de las mujeres, la violencia sobre sus cuerpos, la negación del acceso a la propiedad, la división sexual del trabajo para las labores de cuidados y restauración, etc. Con ello, resulta de interés para futuros trabajos y líneas de investigación una mayor profundización en aspectos como la inclusión de más variables relacionadas con los datos sobre la conservación o estudios aplicados a otros contextos como el de África, entre otros.

REFERENCIAS

- Acosta, A. (2011). Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición. *Más allá del desarrollo*, 1, 83-118.
- Alston, L. J., Libecap, G. D. y Mueller, B. (1999). *Titles, conflict, and land use: The development of property rights and land reform on the Brazilian Amazon frontier*. Detroit: University of Michigan Press.
- Araujo, C., Bonjean, C. A., Combes, J. L., Motel, P. C., y Reis, E. J. (2011). Property rights and deforestation in the Brazilian Amazon. *Ecological economics*, 68(8-9), 2461-2468.
- Ashman, S. (2009). Capitalism, uneven and combined development and the transhistoric. *Cambridge Review of International Affairs*, 22(1), 29-46.
- Barca, S. (2020). *Forces of reproduction: Notes for a counter-hegemonic anthropocene*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Becker, B. K. (1988). «Significância contemporânea da fronteira: uma interpretação geopolítica a partir da Amazônia Brasileira», pp. 60-89, en Catherine Aubertin (org.), *Fronteiras*. Brasília: Editora Universidade de Brasília.
- (2016). Geopolitics of the Amazon. *Area Development and Policy*, 1(1), 15-29.
- Benjaminsen, T. A. y Bryceson, I. (2012). Conservation, green/blue grabbing and accumulation by dispossession in Tanzania. *Journal of Peasant Studies*, 39(2), 335-355.
- Bennholdt-Thomsen, V. (2016). A subsistence perspective for the transition to a new civilization: an ecofeminist contribution to degrowth. *Canadian Woman Studies*, 31(1): 20-26.
- Braudel, F. (1995). *The Mediterranean and the Mediterranean World in the Age of Philip II: Volume II* (Vol. 2). Berkeley: University of California Press.
- Brenner, N. (1998). Between fixity and motion: accumulation, territorial organization and the historical geography of spatial scales. *Environment and planning D: Society and space*, 16(4), 459-481.
- Brown, K. y Fortnam, M. (2018) «Gender and ecosystem services: a blind spot», pp. 257-272, en Kate Schreckenber, Georgina Mace and Mahesh Poudyal (eds.), *Ecosystem services and poverty alleviation*. Londres: Routledge.
- Brundtland Commission (1987) *Our Common Future*. World Commission on Environment and Development, UN, Oslo: Oxford University Press.
- Bumpus, A. G. y Liverman, D. M. (2008). Accumulation by decarbonization and the governance of carbon offsets. *Economic geography*, 84(2), 127-155.
- (2010). «Carbon colonialism? Offsets, greenhouse gas reductions, and sustainable development», pp. 203-224, en Richard Peet, Paul Robbins y Michael J. Watts (eds.), *Global Political Ecology*. Nueva York: Routledge.
- Büscher, B. y Dressler, W. (2012). Commodity conservation: the restructuring of community conservation in South Africa and the Philippines. *Geoforum*, 43(3), 367-376.
- Büscher, B. y Fletcher, R. (2015). Accumulation by conservation. *New political economy*, 20(2), 273-298.
- Byres, T. (1997). *Capitalism from above and capitalism from below: An essay in comparative political economy*. Nueva York: Springer.
- Carlassare, E. (2000). Socialist and cultural ecofeminism: Allies in resistance. *Ethics and the Environment*, 5(1), 89-106.
- Da Rocha, D. F., Porto, M. F., Pacheco, T. y Leroy, J. P. (2018). The map of conflicts related to environmental injustice and health in Brazil. *Sustainability Science*, 13(3), 709-719.
- De Angelis, M. (2001). Marx and primitive accumulation: The continuous character of capital's 'enclosures'. *The commoner*, 2(1), 1-22.

- Doane, M. (2012). *Stealing shining rivers: agrarian conflict, market logic, and conservation in a Mexican forest*. Phoenix: University of Arizona Press.
- (2014). From community conservation to the lone (forest) ranger: accumulation by conservation in a Mexican forest. *Conservation and Society*, 12(3), 233-244.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Felli, R. (2014). On climate rent. *Historical Materialism*, 22(3-4), 251-280.
- Friesen Wolfstone, I. (2015). Deconstructing necrophilia: An ecofeminist contribution to growth. *Canadian Woman Studies*, 31(1/2), 7.
- Gaard, G. (2011). Ecofeminism revisited: Rejecting essentialism and re-placing species in a material feminist environmentalism. *Feminist formations*, 23(2), 26-53.
- Garcés, A. (2006). *Relaciones de género en la amazonía ecuatoriana: estudios de caso en comunidades indígenas Achuar, Shuar y Kichua*. Quito: Editorial Abya Yala.
- Glassman, J. (2006). Primitive accumulation, accumulation by dispossession, accumulation by 'extra-economic' means. *Progress in human geography*, 30(5), 608-625.
- Gough, A. y Whitehouse, H. (2020). Challenging amnesias: Re-collecting feminist new materialism/ecofeminism/climate/education. *Environmental Education Research*, 26(9-10), 1420-1434.
- Greco, E. y Apostolopoulou, E. (2020). Value, rent, and nature: The centrality of class. *Dialogues in Human Geography*, 10(1), 46-51.
- Guedes, G. R., Brondízio, E. S., Barbieri, A. F., Anne, R., Penna-Firme, R. y D'Antona, Á. O. (2012). Poverty and inequality in the rural Brazilian Amazon: a multidimensional approach. *Human ecology*, 40(1), 41-57.
- Hall, D. (2013). Primitive accumulation, accumulation by dispossession and the global land grab. *Third World Quarterly*, 34(9), 1582-1604.
- Harvey, D. (1981). The spatial fix-Hegel, Von Thunen, and Marx. *Antipode*, 13(3), 1-12.
- (2001). Globalization and the «spatial fix». *Geographische revue: Zeitschrift für Literatur und Diskussion*, 3(2), 23-30.
- (2002). *Spaces of capital: Towards a critical geography*. Routledge.
- (2005). The 'new' imperialism: accumulation by dispossession. Nueva York: Routledge.
- Herod, A. (1997). From a geography of labor to a labor geography: Labor's spatial fix and the Geography of capitalism. *Antipode*, 29(1), 1-31.
- Herrero, Y. (2012). Golpe de estado en la biosfera: los ecosistemas al servicio del capital. *Investigaciones feministas*, 2, 215-238.
- Hecht, S. B. (1985). Environment, development and politics: capital accumulation and the livestock sector in eastern Amazonia. *World development*, 13(6), 663-684.

- (2011). From eco-catastrophe to zero deforestation? Interdisciplinarity, politics, environmentalisms and reduced clearing in Amazonia. *Environmental conservation*, 39(1), 4-19.
- Igoe, J., Neves, K. y Brockington, D. (2010). A spectacular eco-tour around the historic bloc: Theorising the convergence of biodiversity conservation and capitalist expansion. *Antipode*, 42(3), 486-512.
- Isla, A. (2009). The eco-class-race struggles in the Peruvian Amazon Basin: an ecofeminist perspective. *Capitalism nature socialism*, 20(3), 21-48.
- (2015). The «Greening» of the UN Framework on climate change and environmental racism: what payment for ecosystem services means for peasants and indigenous peoples, women and men. *Canadian Woman Studies*, 31(1/2), 34-43.
- Jessop, B. (2006). *Spatial Fixes, Temporal Fixes and Spatio-Temporal Fixes* (pp. 142-166). Hoboken: Blackwell Publishing.
- Kelly, A.B (2011) «Conservation practice as primitive accumulation». *Journal of Peasant Studies*, 38 (4): 683-701.
- Kumi, E., Arhin, A. A. y Yeboah, T. (2014). Can post-2015 sustainable development goals survive neoliberalism? A critical examination of the sustainable development – neoliberalism nexus in developing countries. *Environment, development and sustainability*, 16(3), 539-554.
- Lenin, V. I. (1974 [1899]). *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Madrid: Akal.
- Loaiza, T., Nehren, U. y Gerold, G. (2016). REDD+ implementation in the Ecuadorian Amazon: Why land configuration and common-pool resources management matter. *Forest Policy and Economics*, 70, 67-79.
- Luxemburgo, R. (1967 [1912]). *La Acumulación del capital*. México: Grijalbo.
- Martinez-Alier, J., Demaria, F., Temper, L. y Walter, M. (2016). Changing social metabolism and environmental conflicts in India and South America. *Journal of Political Ecology*, 23(1), 467-491.
- Marx, K. (1975 [1867]). *El capital: Libro I*. México: Siglo XXI.
- Marx, K. y Engels, F. (1974). *La ideología alemana*. México: Ediciones Grijalbo.
- Meadows, D.; Meadows, D.; Randers, J.; Behrens, W. W. (1972) *The limits to growth: a report to the Club of Rome*, Michigan Institute of Technology.
- Mies, M. y Shiva, V. (2014) *Ecofeminismo*. Barcelona: Icaria.
- Miola, I; De Oliveira, G.; Prol, F.; Ferrando, T.; Vecchione-Gonçalves, M. y Herrera, H. (2021) «Bonos verdes en la ecología-mundo: capital, naturaleza y poder en la expansión financiarizada de la industria forestal en Brasil». *Relaciones Internacionales* 46: 161-180
- Moore, J. W. (2011a). Transcending the metabolic rift: a theory of crises in the capitalist world-ecology. *The Journal of Peasant Studies*, 38(1), 1-46.

- (2011b). Ecology, capital, and the nature of our times: accumulation & crisis in the capitalist world-ecology. *Journal of World-Systems Research*, 107-146.
- (2020). *El capitalismo en la trama de la vida: ecología y acumulación de capital*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Muradian, R. y Martinez-Alier, J. (2001). *Globalization and poverty: an ecological perspective*. Berlín: Heinrich Böll Foundation.
- Peck, J. y Tickell, A. (1994). Searching for a new institutional fix: the after-Fordist crisis and the global-local disorder. *Post-Fordism: a reader*, 280-315.
- Perelman, M. (2013). *Classical political economy: primitive accumulation and the social division of labor*. Londres: Bloomsbury Publishing.
- Phillips, M. (2016). Embodied care and planet earth: Ecofeminism, maternalism and postmaternalism. *Australian Feminist Studies*, 31(90), 468-485.
- Rey, P. P. (1982) «Class alliances». *International Journal of Sociology*, 12(2), 1-120.
- Salleh, A. (2017). *Ecofeminism as politics: Nature, Marx and the postmodern*. Londres: Zed Books Ltd.
- Samndong, R. A. y Kjosavik, D. J. (2017). Gendered forests: exploring gender dimensions in forest governance and REDD+ in Équateur Province, Democratic Republic of Congo (DRC). *Ecology & society* 22 (4): 1-13.
- Sempértegui, A. (2021). Indigenous women's activism, ecofeminism, and extractivism: partial connections in the Ecuadorian Amazon. *Politics & Gender*, 17(1), 197-224.
- Smith, Neil (1984). *Uneven development: Nature, capital, and the production of space*. Athens: University of Georgia Press.
- Sullivan, S. (2009). Green capitalism, and the cultural poverty of constructing nature as service-provider. *Radical anthropology*, 3, 18-27.
- Svampa, M. N. (2013). *Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina*. Buenos Aires: CONICET.
- Vallejo, I., Cielo, C. y García, F. (2019). Ethnicity, gender, and oil: Comparative dynamics in the Ecuadorian Amazon. *Latin American Perspectives*, 46(2), 182-198.
- Wallerstein, I. M. (2004). *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos: un análisis de sistemas-mundo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Wood, E. M. (1999) *The origin of capitalism: A longer view*. Londres: Verso.